

REPORTES DEL EMISOR

INVESTIGACIÓN E INFORMACIÓN ECONÓMICA

Bogotá, D. C., junio
de 2007 - Núm. 97

EDITORA:

Diana Margarita Mejía A.

ISSN

0124-0625

REPORTES DEL EMISOR es una publicación del Departamento de Comunicación Institucional del Banco de la República.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente reflejan el parecer y la política del Banco o de su Junta Directiva.

REPORTES DEL EMISOR puede consultarse en la página electrónica del Banco de la República: http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_emisor.htm

Diseño:
Asesores Culturales Ltda.



Economía de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico

JOAQUÍN VILORIA DE LA HOZ*

En este *Reporte* se presenta un análisis de la estructura económica del departamento de Nariño, y se indaga sobre algunos elementos que han obstaculizado su desarrollo económico, tales como la falta de vías en diferentes zonas del departamento. En el período 1990-2004 la economía nariñense presentó un mayor dinamismo que la economía colombiana en su conjunto y mostró tasas de crecimiento superiores; sin embargo, un contraste evidente se presenta en la economía del Pacífico nariñense: a pesar de ser la subregión más pobre del departamento, allí se concentra el 95% de sus exportaciones, representadas en aceite de palma y productos pesqueros. La actividad agropecuaria continúa siendo la base económica de Nariño, al aportar una tercera parte del producto departamental y un porcentaje considerable de sus exportaciones.

I. Aspectos históricos

En el siglo XVI el territorio del actual departamento de Nariño

estaba ocupado por tres grupos indígenas diferentes, quienes mantenían relaciones de intercambio comercial. A la llegada de los españoles, en los valles de los ríos Patía, Juanambú y Mayo los indígenas tenían pequeñas explotaciones de oro. Durante el período colonial se establecieron haciendas ganaderas en la región del Patía y se intensificó la explotación de oro en Barbacoas, producción que tenía como destino la Casa de la Moneda de Popayán. Las duras condiciones de los esclavos llevaron a que muchos de estos se fugaran de las minas de Barbacoas e Iscuandé, dando inicio al cimarronaje y formando palenques en sitios de difícil acceso.

Durante el siglo XIX los mercados europeos incrementaron la

* El autor es economista del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República, Sucursal Cartagena. Para comentarios favor dirigirse al autor al correo electrónico: jvilorde@banrep.gov.co El documento completo puede ser consultado en la página electrónica del Banco de la República, en la siguiente dirección: http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg4.htm Las opiniones expresadas no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva; son de exclusiva responsabilidad del autor.

demanda por productos tropicales, pero Nariño no pudo integrarse con éxito ante la falta de vías de comunicación; y todavía en las primeras décadas del siglo XX el departamento continuaba aislado del resto de Colombia. El viaje de Bogotá a Pasto demoraba al menos cuarenta días por caminos peligrosos, pasando por páramos, valles, selvas húmedas, ríos caudalosos y el riesgo de las enfermedades tropicales o de ser asaltado. Ante estas circunstancias los nariñenses del siglo XIX y principios del XX optaban por tomar la ruta más larga, pero menos peligrosa: «Las familias acomodadas y altos funcionarios prefieren dar la vuelta por el río Magdalena, Barranquilla y Panamá para llegar a Pasto por Barbacoas [Tumaco]

y Túquerres, antes que asumir el riesgo de la incierta travesía por el valle del Patía»¹. Durante el período colonial la función principal del puerto de Tumaco fue brindar una salida marítima al distrito minero de Barbacoas.

Apenas en la década de 1930 se construyó la carretera que unió a Pasto con Popayán y, a través de esta ciudad, con los otros departamentos del interior andino. A pesar de la infraestructura de transporte que se ha construido en Nariño en las cinco décadas pasadas, lo cierto es que hoy en día continúa marginado del resto del país. De acuerdo con la Gobernación de Nariño, «históricamente, una de las mayores causas del atraso del Departamento ha sido su aislamiento y falta de vías

de comunicación. Hoy se sigue padeciendo de este mismo mal»².

II. Geografía y subregiones

El departamento de Nariño está ubicado en la esquina suroccidental de Colombia, como una cuña entre la República de Ecuador, la cordillera de los Andes y el Océano Pacífico. Al ser un departamento fronterizo, varios aspectos de su economía y cultura están relacionados estrechamente con la de Ecuador: por ejemplo, Ipiales y Pasto están por carretera más cerca de Quito que de Cali.

Al departamento de Nariño lo componen tres grandes subregiones geográficas, claramente diferenciadas: la primera, conocida como la Llanura Pacífica, representa el 52% del territorio y el 21% de la población departamental, en su mayoría afrodescendientes, y se caracteriza por una alta pluviosidad (3.000 mm), fuertes temperaturas y una vegetación selvática. La región de la cordillera de los Andes ocupa el 46% del territorio departamental y en ella se asienta cerca del 78% de la población. Su relieve montañoso alcanza alturas cercanas a los 5.000 m.s.n.m. y su pluviosidad es inferior a 1.000 mm. La

MAPA FÍSICO
DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC).

¹ Benhur Cerón, *Evolución socioambiental y del espacio geográfico en el Valle del Patía. El caso de Taminango*, Pasto, 2005, p. 77.

² Gobernación de Nariño, *Informe Anual de Gestión 2005*, San Juan de Pasto, 2006 [disponible en Internet].

vertiente amazónica representa el restante 2% del territorio, caracterizada por una vegetación selvática y de altas precipitaciones (superior a los 4.000 mm), la cual está vinculada económicamente con el departamento de Putumayo.

III. Demografía y pobreza

Los censos confirman la ruralidad del departamento: en 1964 su población en el sector rural correspondía al 150% de la media nacional y en 2005 esta relación se elevó al 220%, sólo superada por el departamento del Cauca (250%). En efecto, Nariño tiene 21 municipios con población igual o inferior a diez mil habitantes, y apenas tres municipios con más de cien mil personas (Pasto, Tumaco e Ipiales).

Por origen étnico, según el censo de 2005 el 18% de la población se autorreconoció como afrodescendiente y el 10% como indígena, porcentaje mayor a los presentados en Colombia, pero muy por debajo al encontrado en el departamento del Cauca (22% de afrodescendientes y 21% de indígenas). Estos grupos étnicos, mayoritariamente rurales, han sido víctimas de la pobreza durante siglos.

Entre 1993 y 2005 la pobreza de Nariño se mantuvo en el mismo nivel con relación al nacional, es decir que el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI)

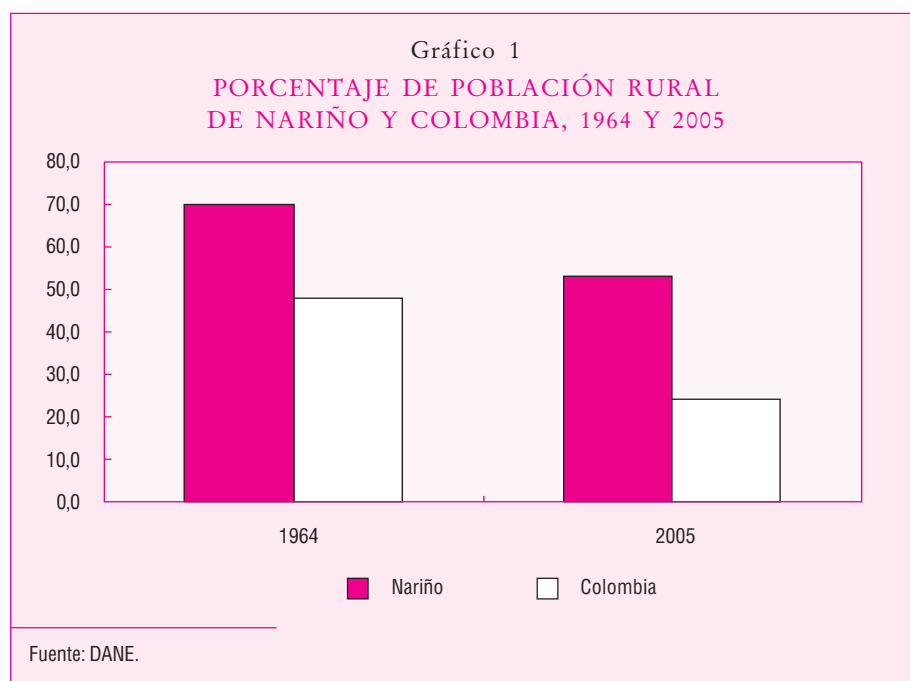
fue el 150% del nacional: en efecto, de acuerdo con el censo de 1993 el 54% de los hogares de Nariño presentaban por lo menos una NBI, mientras el promedio nacional era de 36%. En el 2005 el NBI de Nariño bajó a 39% y la media nacional a 26%; además, éste fue 4,3 veces el registrado en Bogotá (la región con los menores indicadores del país) y 1,5 veces el de la media nacional. Por subregiones, el Pacífico mostró el mayor porcentaje de población con NBI en Nariño (63%), seguida por la subregión Norte (57%), que limita con el departamento del Cauca; por el contrario, las subregiones en torno a Pasto e Ipiales fueron las que presentaron los menores indicadores de NBI, asociadas con el dinamismo que ofrece la condición de capital departamental

de la primera y el comercio fronterizo de la segunda.

Sectores deprimidos y aislados de la economía nariñense han sido terreno abonado para el establecimiento de cultivos ilícitos, que en el departamento ocupan un área cercana a 55 mil hectáreas (Gobernación de Nariño, 2004, *op. cit.*).

IV. Estructura económica departamental

En el período 1990-2004 la participación del PIB de Nariño dentro del agregado nacional tuvo un leve crecimiento. Pese a que durante este período el PIB per cápita del departamento aumentó en promedio a un ritmo de 2% anual (por encima del agregado nacional), en 2004 éste representó



una tercera parte del de Bogotá (34%) y menos de la mitad del nacional (49%).

Con respecto a sus vecinos, el departamento del Cauca siempre ha tenido un PIB per cápita superior al de Nariño, por lo menos desde 1990, mientras que Putumayo presentó un dramático descenso a partir de 2001, resultado, quizá, de las fumigaciones a los cultivos ilícitos efectuadas dentro del Plan Colombia. La caída del producto de Putumayo ha sido de tal magnitud que desde 2003 es el departamento con el PIB per cápita más bajo de Colombia, incluso inferior al de Chocó.

En el período 1990-2004 la economía nariñense tuvo mayor dinamismo que la de Colombia en

su conjunto: en efecto, el PIB del país creció en promedio a 2,8% anual, mientras el de Nariño lo hizo a 4%. Este mayor dinamismo de las actividades productivas de Nariño se explica por el crecimiento del sector electricidad, gas y agua, que lo hizo al 13% promedio anual, y del sector de la construcción, que creció al 8,3%.

De acuerdo con las tasas de crecimiento para el período 1991-2004, el coeficiente de correlación entre Colombia y Ecuador fue de 0,7 (70%), pero el de Nariño frente al de Colombia fue de menor magnitud (0,3), que el de Nariño con el de Ecuador (0,4). Aunque no es significativa la diferencia, este indicador puede estar registrando que el ciclo de la economía nariñense no responde

fuertemente a los cambios en la economía nacional, reaccionando un poco más a los choques de la economía ecuatoriana y a las exportaciones no tradicionales. Un estudio de Zuccardi³ mostró la menor integración de Pasto con el ciclo económico nacional, en tanto la ciudad se encuentra por fuera de la relación de cointegración del denominado trapecio andino, conformado por las ciudades de Bogotá, Bucaramanga, Manizales y Medellín.

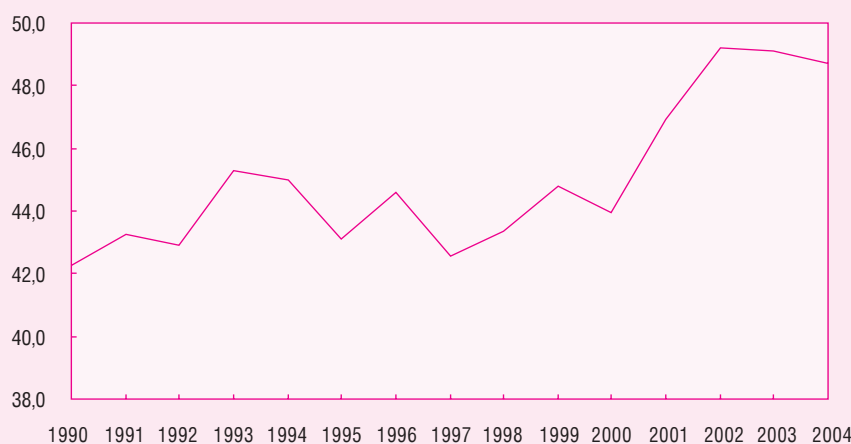
En Nariño se han identificado doce cadenas productivas, siendo las más importantes la de la papa, los lácteos, las fibras naturales, la marroquinería y la caña panelera (en la región andina), así como la pesca, la palma africana, el turismo y el cacao (en la región pacífica) (Gobernación de Nariño, 2004, *op. cit.*).

Excluyendo el sector servicios, en 2004 el sector agropecuario era el de mayor participación a nivel departamental con el 32%, seguido por los de comercio (7%), transporte (6%) e industria (3%); por el contrario, en la economía colombiana la industria participaba con el 15% del PIB nacional, mientras el sector agropecuario era del 13%.

Los nariñenses se han caracterizado por ser un pueblo esencialmente

Gráfico 2

PIB PER CÁPITA DE NARIÑO
COMO PORCENTAJE DEL PIB
PER CÁPITA NACIONAL, 1990-2004



Fuente: cálculos del autor con base en DANE.

³ Igor Zuccardi, «Los ciclos económicos regionales en Colombia», Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, núm. 25, Banco de la República, Cartagena, 2002, pp. 30 y 33.

rural, en donde predomina la producción minifundista: en efecto, la información departamental del PIB confirma que la actividad agropecuaria continúa siendo la base económica de Nariño.

Desde la década de 1980 se observa una disminución en la participación de la agricultura dentro del PIB agropecuario departamental, mientras la ganadería lechera incrementó su participación. Una de las causas de esta tendencia se atribuye al desplazamiento de las áreas cultivadas en trigo, cebada y papa a la actividad ganadera: a partir de las políticas de

apertura económica impulsadas desde la década de 1990, el área sembrada de trigo y cebada ha venido disminuyendo, en la medida en que han aumentado las importaciones.

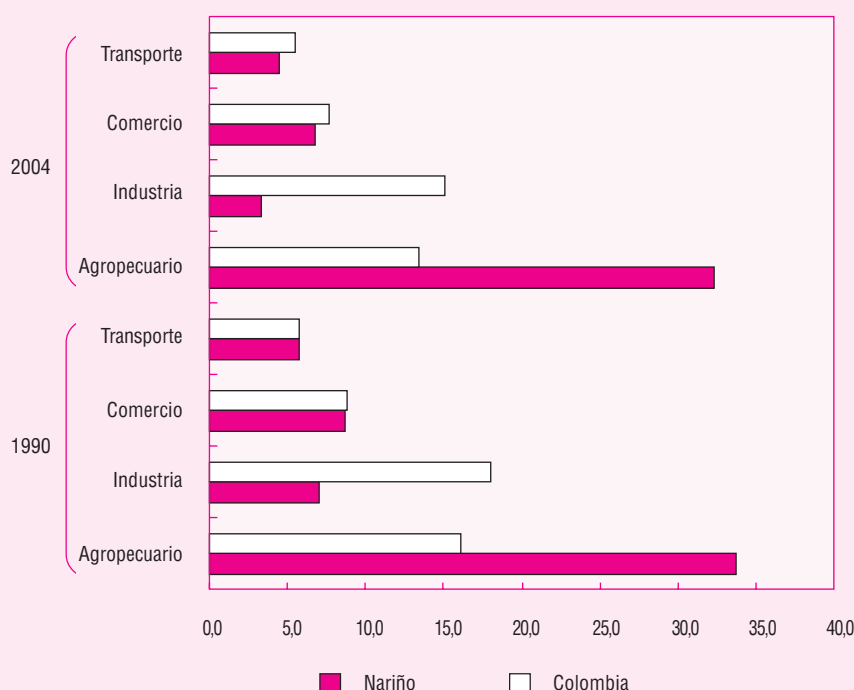
V. La economía de Tumaco y del Pacífico nariñense

Hace más de medio siglo el geógrafo estadounidense R. West⁴ escribió: «Las especulaciones fantásticas sobre los grandes tesoros naturales que encierran las tierras bajas del Pacífico colombiano y sus áreas adyacentes han

sido frecuentes desde la conquista española. Sin embargo, la pobreza ha sido la característica más sobresaliente de la economía local en los últimos 300 años». La pobreza en el Pacífico colombiano ha estado asociada con el aislamiento geográfico, la falta de medios de transporte, la escasez de tierras fértiles y la proliferación de enfermedades endémicas, tales como el paludismo o malaria, fiebre amarilla y dengue, además de las intestinales. Otras características del Pacífico colombiano son la excesiva precipitación, la elevada humedad y la temperatura sofocante, factores que asociados con la calidad de los suelos inciden en forma negativa tanto en la producción como en la productividad de la subregión.

La economía de la región costera del Pacífico nariñense se basa principalmente en la agricultura (agroindustria), la pesca, la actividad forestal y el turismo: en Tumaco se produce el 100% de la palma africana, el 92% del cacao y el 51% del coco de Nariño, y también se concentra gran parte de la oferta hotelera departamental. Tumaco es también el principal puerto petrolero colombiano sobre el océano Pacífico, y el segundo a nivel nacional, después de Coveñas. En

Gráfico 3
NARIÑO Y COLOMBIA:
PARTICIPACIÓN POR SECTORES ECONÓMICOS
EN EL PIB, 1990 Y 2004

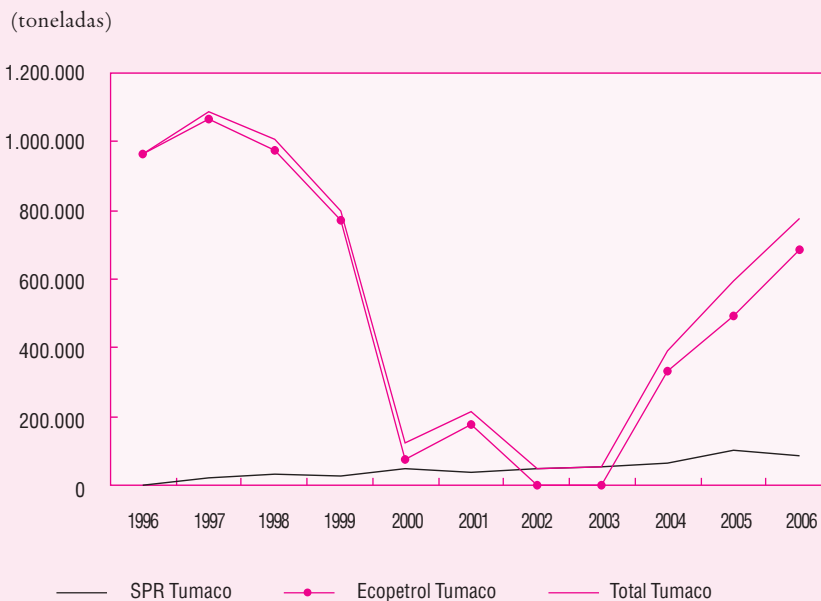


Fuente: DANE, cuentas departamentales.

⁴ Robert West, *Las tierras bajas del Pacífico colombiano*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2000.

Gráfico 4

EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR POR LA ZONA PORTUARIA DE TUMACO, 1996-2006



Fuente: Superintendencia de Transportes y Puertos, Sistema de indicadores de gestión portuaria, Módulo estadístico, información disponible en Internet.

años recientes el oleoducto y el puerto han servido para transportar y exportar petróleo ecuatoriano, situación que se ve reflejada en el movimiento de su comercio exterior.

VI. Conclusiones

Dos de las características históricas del departamento de Nariño han sido su aislamiento geográfico y su condición rural, las cuales parecen acentuar su situación de pobreza; así, en los dos censos poblacionales más recientes el índice de NBI del departamento permaneció por encima de la media nacional, siendo los municipios

más rurales y aislados los que presentaron mayores indicadores de pobreza.

La actividad agropecuaria continúa siendo la base económica de Nariño, al aportar una tercera parte del producto departamental. La palma de aceite es el cultivo de mayor área sembrada en el departamento y la papa es el que muestra la más alta producción. Mientras la palma se cultiva en Tumaquito (región del Pacífico), la papa se siembra en la zona andina, a más de 2.500 metros de altitud; en conclusión, en la papa y en la palma se resume y se refleja la economía de Nariño, su geografía y sus diferencias tecnológicas.

Un contraste significativo se presenta en la economía del Pacífico nariñense, pero a pesar de ser la subregión más pobre del departamento, allí se localiza su *cluster* exportador: cerca del 95% de las exportaciones de Nariño se producen en Tumaquito y la subregión pacífica, representadas básicamente en aceite de palma y productos pesqueros. Recientemente la economía de Tumaquito y su área de influencia han tenido un dinamismo alentador, que ha impulsado el crecimiento del PIB y de las exportaciones departamentales; sin embargo, esto no ha sido suficiente para bajar los altos índices de pobreza en el Pacífico nariñense.

La pobreza y la geografía han facilitado la llegada y establecimiento de grupos armados ilegales y junto con estos el de los cultivos ilícitos; no obstante, al analizar la economía nariñense durante 1990 a 2004 se observa que presentó un mayor dinamismo que la economía colombiana en su conjunto, ya que mostró tasas de crecimiento superiores. En este sentido, se recomienda que el departamento de Nariño impulse los tres frentes de su economía: producción para el consumo nacional, fortalecimiento de las exportaciones hacia Europa, Asia, Norte y Latinoamérica, y mayor intercambio comercial con Ecuador. ■